

El Eco de Cartagena.

AÑO XXX.—NUM. 8637

DIARIO DE LA NOCHE.

TELÉFONO NÚM. 58

PRECIOS DE SUSCRICION.

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—Provincias, tres meses, 7'50 id.—Extranjero, tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes. Números sueltos 15 céntimos

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.—Corresponsales en París E. A. Lorette, rue Caumartin, 6, Mr. J. Jones Faubourg Montmartre, 31, y en Londres, Fleet Street, Mr. C. 166.—Administrador, D. Emilio Garrido López.

LAS SUSCRICIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24.

Lunes 11 de Agosto de 1897.

LA SEMANA ANTERIOR.

¡El sábado llega Peral!

Esta ha sido la frase que ha corrido de boca en boca desde los días primeros de la semana pasada.

El pueblo en que vió la luz el insigne marino, regocijado de entusiasmo, no pensaba en otra cosa que no fuese preparar un recibimiento digno de su preclaro hijo.

El Ayuntamiento, la prensa, los condiscípulos y profesor de Peral, las sociedades, los círculos de recreo, todos comenzaron á trabajar sin descanso para disponer festejos.

Y cuando ya estos, acordados, empezaban á ponerse en práctica; es decir cuando los preparativos para la realización de aquéllos estaban haciéndose, el telégrafo comunicó la noticia de que Peral suspendía su visita.

Y aquí fue Troya.

A la alegría y entusiasmo de días anteriores sucedió tristeza y desilusión.

Todos eran comentarios.

El pueblo en masa experimentó, una vez conocida la resolución de Peral, uno de esos sentimientos nobles y sinceros.

Considerable número de despachos telegráficos han salido de esta ciudad, dirigidos al inventor del submarino, y todos ellos han reflejado el hondo pesar que ha experimentado Cartagena.

Y cuidada que no se trata de otra cosa sino de aplazar el viaje!

En las casas de particulares que por sus respectivas posiciones sociales no se hallan relacionados ni indirectamente con Peral, la anunciada visita y su suspensión han dado origen á escenas altamente cómicas.

Recuerdo la que ayer me contaba don Sinforoso.

Padre de siete niñas, que no pueden dejar de feos, el buen señor anda apurado por darles de comer siquiera medianamente.

Cualquiera de ellas es caballo de buena boca, eso sí, y de igual suerte devora en Pascua de Navidad el consabido pavo, que un par de kilos de judías en cada comida diaria.

Pues bien estas niñas enteradas de la venta del ilustre cartagenero, obligaron al papá á que le diera permiso para confeccionarse unos tragecitos, modestos, pero de buen ver.

D. Sinforoso se empeñó en demostrarles que no era necesario tanto, pero al fin tuvo que conformarse en 250 pesetas, las cuales quedaron en los cajones respectivos de la tienda «La China» y de una de nuestras principales modistas.

Cuando estuvieron listos los trajes se supo que Peral no venía, y con tal motivo armóse casa de D. Sinforoso la de S. Quintín.

Las niñas—aunque contrariadas—querían ir á todo trance á lucir los vestidos en la feria, y el padre furioso y decidido, acordó archivarlos hasta que venga Peral.

¿Y si viene en invierno? decían las chicas.

En invierno los estrenaréis replicaba D. Sinforoso.

¡Trajes de tafetán en el mes de Diciembre por Dios, papá. Cogémoslos cada una una pulmonía!

¡Qué mayor felicidad para mí!

Es indudable: la afición á los cuernos no decrece.

Seguramente somos muy buenos cristianos cuando con tal fervor y entusiasmo tanto, tomamos las cosas que proceden del cielo.

Porque ya saben ustedes que el Arte del Toreo vino de allá.

Lo que parece raro es que para ir á una corrida en el mes de Agosto, haya individuo que eche mano de su capa, ó de su capote, según el abrigo que use en tiempos de frío.

Y sin embargo es un hecho.

Hay muchas capas que salen de los baulles la víspera del día de los toros. Los dueños quieren obligarlas á entrar en sociedad, y visitan á los prestamistas.

Y mirend ustedes que rareza, por cada una de ellas dan dinero.

Dinero, que de la casa de empeños se traslada á las taquillas de la plaza de toros.

Lo cierto es que los cuernos vuelven loco al pueblo español.

Yo advierto á ustedes que me incluyo en el número.

Pero á mí, más que la corrida me gusta un solomillo estofado.

J.

Variedades.

VIAJE ALREDEDOR DEL CUERPO HUMANO

I LA MANO

Más de una mano de papel podría llenarse con este epígrafe.

La mano de Dios, siempre bienhechora, nos ha dado dos manos, á cuya circunstancia debemos la calificación de bimanos.

Voy á hablar de la importancia de la mano. Dios me guie de la mano para salir airoso en mi empresa.

Manos á la obra. Empiezo:

Cuando comenzamos á dar los primeros pasos en la vida, nuestros padres nos llevan de la mano. Antes que podamos articular alguna palabra hacemos ademanes con la mano, y ¿quién es el que no ha hecho manos de pequeñuelo, como dicen las madres?

Luego vamos á la escuela, donde con mano dura nos castiga el maestro, para que algún día sepamos algo y seamos útiles á nuestra patria; y gracias que solo llevamos este castigo, pues á veces se repite la función en casa y nuestro padre nos sienta la mano.

De estas correcciones salimos con las manos en la cabeza, y á veces llegamos á hombres sin saber dónde tenemos la mano derecha.

Llega la edad de casarnos (¡maldita edad!), y lo primero que hacemos es pedir la mano de nuestra futura; si el padre accede [por qué ella accede y de la mano] y si á mano viene algo más, el cura hace que nos demos las manos y nos casa.

Creemos, ó creen los recién casados, que van ya á cojer el cielo con las manos; pero como en el matrimonio hay siempre una mano oculta, la de la mamá política, cien veces peor que la mano negra, los jóvenes esposos vienen á las manos, y terminan la fiesta arrojando ella á él sobre la cabeza, la mano del almirez.

¡Bien dicen que las suegras están dejadas de la mano de Dios!

Pero ¿á qué seguir mano á mano todos los actos de la vida en que la mano tiene un papel interesante que llenar.

La mitad de los generales que disfrutamos hoy día, deben alguno de sus entorchados á un golpe de mano.

¡Cuántos empleados deben también su fortuna á haber metido mano en algún negocio y gastan á manos llenas, cuando antes tenían las manos vacías.

Los que son honrados no saben estar mano sobre mano, como muchos holgazanes, trabajan sin levantar mano, y solo logran comerse las manos.

Si yo fuese autoridad castigaría con mano firme á los que encontrase con las manos en la masa, á los que contestan con el mayor descaro cuando les preguntan ¿qué sueldo tiene usted? Doce mil reales y manos limpias.

Pero ¡ay! los gobiernos se encuentran atados de pies y manos y no pueden cargar la mano á todos esos largos de manos... porque ellos hacen lo mismo.

Y tan cierto es esto, que pondría las manos en el fuego y no me las quemaría, á que si dejáramos todos los españoles nuestra fortuna en manos del gobierno, tendríamos que tender la mano á los transeuntes pidiendo una limosna.

«Juego de manos, juego de villanos» dice el refrán, y dice verdad.

El juego causa multitud de males.

La fortuna de muchas familias corre al azar de mano en mano. Pero en el castigo llevan la penitencia; no pocos jugadores mueren á mano airada.

Término. Ofrecemos la mano al médico cuando estamos en el lecho, para que nos pulse; cuando la muerte se cierne sobre nuestras cabezas, el sacerdote encargado de velar no nos bendice con su mano, cierra nuestros ojos y nos cruza las manos.

Y antes de que, encontrando pesado este artículo digan ustedes que estoy dejado de la mano de Dios... Beso á ustedes la mano.

Edmundo de C. Bonet.

Local y general

Almanaque

DIA 12

Cuarto menguante el 7.—Luna nueva el 15. Sale sol 5 h. 4.—Pónese 7 h. 5.

SANTORAL.—Santos Tiburcio mr., Equicio ab. y stas. Filomena vg. y mr. y Susana mártir.

EFEMERIDES.—1253.—Muere sta. Clara virgen y fundadora.

1530.—Conquista de Florencia por el emperador Carlos V.

1775.—Es arrastrado, ahorcado y descuartizado en la plaza de Santo Domingo de la ciudad de Murcia, José Albaladejo, marino de Cartagena, colocándose sus despojos en los principales caminos de avenida de la dicha ciudad de Murcia, en castigo del asesinato cometido por él, pagado por D. Pedro Tapia, vecino de Cartagena y consumado en la persona del litro, Sr. D. Fulgencio Tapia, su hermano, vecino de Murcia, el 20 de Diciembre de 1773, estando de paseo á orilla de la acequia de la Condomina.

1809.—Entrada de Wellington en Madrid.

1868.—Es enterrado con gran pompa en el cementerio de la Sacramental de San Nicolás de Madrid, el eminente actor y notable poeta murciano, D. Julián Romea y Yanguas, fallecido dos días antes en los baños de Loeches, no lejos de aquella corte.

TEATRO-CIRCO.

Bajo excelentes auspicios ha comenzado su temporada la compañía de zarzuela que debutó la noche del último sábado.

La lindísima zarzuela *Marina*—obra elegida para presentación de la compañía—le valió innumerables aplausos; bien es verdad que obtuvo por todos una ejecución acabada y perfecta.

La Srta. Martín Gruas posee agradable voz que sabe manejar muy fácilmente; de aquí que todas las piezas que corrieron á su cargo (y que cantó con sumo gusto y afinación) merecieron justos y unánimes aplausos.

El tenor Sr. Marimón es un verdadero artista que posee excelentes condiciones, así que su parte de *Jorge* fué dicha con gran acierto y alcanzó en todos los números, aplausos.

A Pepe Sigler le conoce este público sobradamente; no hay, pues, para que decir que cantó admirablemente el *Roque* en que fue aplaudido por las coplas de la ventan tuvo que repetirlos cuatro ó cinco veces entre grandes aplausos.

El bajo Sr. Belza á quien también conocíamos, interpretó el *Pascual* magistralmente.

La Srta. Sanz y el Sr. Duval, encargados de papeles poco importantes, les dieron relieve.

Los coros regulares y la orquesta, dirigida por el Sr. Manzanao, bien.

La zarzuelita de Romea y Estellés *Olé Sevilla* alcanzó un desempeño acertadísimo por todos los artistas, distinguiéndose las señoritas Gruas, Sanz ó Iglesias y las Sras. Moncayo, Sigler y Duval.

Anoche se cantó *El Postillón de la Rioja* y tanto la Srta. Gruas como los Sras. Marimón, Tormo, Sigler, Belza y Moncayo interpretaron sus papeles y los cantaron perfectamente. Todos ellos fueron aplaudidos.

El coro de hombres, en la popular jota estuvo desahogado.

En *Las niñas desventuradas* el Sr. Sigler fue objeto de una continuada salva de aplausos, justamente obtenida cada vez que interpretó el *timido* admirablemente y cantó los couplets con muchísima gracia. Tales fueron las muestras de aprobación que le tributó el numeroso auditorio al terminar el número que hubo de repetirlo.

La Sanz, la Gruas y demás artistas estuvieron muy acertados en la ejecución de sus respectivos papeles.

Creemos, dadas las buenas condiciones de la compañía, que, como hasta aquí, el público seguirá favoreciendo el Teatro-Circo.

Ha fallecido el cura rector de la iglesia del Puerto de Mazarrón D. Juan Antonio Yáñez García.

R. I. P.

Más vale tarde que nunca.

Se ha recibido en este Ayuntamiento el acta de la Dirección General de Administración Local, resultando negativo de la subasta para la construcción del nuevo matadero.

Se ha recibido en la Diputación, para que informe la Comisión provincial, el reglamento por que ha de regirse el «Casino de Santa Lucía», Cartagena.